

Voces abiertas: comunicación, política y ciudadanía en América Latina

Directoras: Florencia Saintout y Andrea Varela;
Coordinadora: Daiana Bruzzone

Editorial: CLACSO - Ediciones EPC. Buenos Aires, Argentina.

Año: 2015

Páginas: 316

ISBN: 978-950-34-1250-3

La comunicación en la agenda del Sur

*“No habrá justicia social global sin justicia cognitiva global”
(Boaventura de Sousa Santos, 2009, p. 12)*

La lectura de *Voces Abiertas de América Latina: comunicación, política y ciudadanía* llega en un momento de acelerada reconfiguración del escenario socio-político regional y deviene una valiosa herramienta para sumergirnos en la urgente tarea de emprender una comprensión colectiva de los procesos que estamos atravesando desde una perspectiva latinoamericana. Lejos de ser una composición de memorias o letras muertas, la compilación constituye una invitación abierta al debate, la crítica, la reflexión y, particularmente, a la construcción de saberes y métodos propios capaces de multiplicar y diversificar las acciones transformadoras que se llevan a cabo en nuestros territorios. Propone y promulga un conocimiento desde el Sur, desde los márgenes y los pliegues del mapa del conocimiento global; un conocimiento que se arraigue en prácticas fundamentalmente emancipadoras en tanto recupere voces históricamente negadas y oprimidas. *Voces Abiertas...* ejerce así el violento oficio de teorizar desde el Sur.

La publicación del Grupo de Trabajo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), dirigido por la Dra. Florencia Saintout y la Dra.

Andrea Varela, y compilado por la Dra. Daiana Bruzzone, tiene el gran valor de trabajar desde una epistemología del barro (Saintout, 2014). Dicha epistemología está amasada desde los conflictos que habían sido amordazados por las ciencias pretendidamente puras e independientes. Mientras que la ciencia occidental es perezosa y no se ejercita; la del barro es una ciencia habilitada a tomar posición, que asume el carácter productivo del saber y su propia potencialidad como herramienta para crear órdenes más justos. Son saberes contagiados de otredades que no reniegan de su poder, que no describen o se adaptan al mundo, sino que pretenden trastocarlo. Por último, hay que recordar que hablar desde el Sur no implica encerrarnos en el sur, es decir, la del barro no es una epistemología subalterna, es una ciencia que se autoriza a construir hegemonía.

Se trata de un proyecto académico y político que no parte de la desposesión sino desde una concepción de lo popular empoderado (Saintout, 2014) y, en ese sentido, la lucha por y desde el Estado ha tenido un rol central. Los gobiernos populares del último siglo en la región han sido fundamentales para conducir la construcción de nuevas agendas para la comunicación e, inversamente, el ámbito comunicacional se ha convertido en un blanco clave del proyecto restaurador de las derechas neoconservadoras.

Los operadores de los proyectos de exclusión para las mayorías han atendido especialmente a coaliciones veladas con empresas simbólicas concentradas. Como ha dicho Florencia Saintout (2015), “los medios, esos robustos latifundios semióticos supeditados al negocio de los rapiñeros de siempre, como principales gestores de las maquinarias neoliberales, son los mayores dispositivos de castración simbólica del capitalismo contemporáneo: desarman el deseo, domesticar voluntades, amaestran cuerpos”. Contrariamente, los gobiernos populares han puesto énfasis en el Buen Vivir de las clases postergadas, concepto enlazado fuertemente a la dignidad de lo humano, pero también al goce de lo material y lo simbólico, a movilizar el deseo y la voluntad y conducirlo a la transformación de las condiciones legadas por la larga década neoliberal. Esto ha conllevado grandes batallas ligadas a desmonopolizar el relato único de la desesperanza y la austeridad, enlazados fuertemente en las subjetividades que produjo el individualismo posmoderno. En esta tarea, la configuración de nuevas ciudadanías y la organización política tienen un rol central, como veremos en el siguiente apartado.

Voces Abiertas... realiza un exhaustivo abordaje de los temas estratégicos, los debates y las tensiones del campo comunicacional. De este modo, los artículos de Florencia Saintout y Andrea Varela y el de Rodolfo Gómez analizan los mapas mediáticos del continente, desentrañando sus intereses económicos y propuestas ideológicas; mientras que el de Francisco Sierra y el de Amparo Marroquín revisan la acción colectiva emergente vía redes sociales y las mediaciones de la nueva era tecnológica. Por otro lado, el texto de Daniel Badenes y Daniel González y el de Pedro Santander indagan en el estatuto legal de la comunicación en las nuevas normativas regionales y su injerencia en las políticas

públicas; en tanto Omar Rincón se concentra en las estéticas y narrativas de las hegemonías políticas y mediáticas. Las investigaciones de Claudia Villamayor, la de Cecilia Peruzzo y la de Ivana Bentes, por último, se centran en las diversas prácticas de comunicación popular, alternativa y comunitaria del continente, y su vinculación con esferas del Estado. En *Voces Abiertas...* encontraremos ese tipo de conocimiento que lucha y que tiene la vocación de reparar injusticias.

Comunicación, política y ciudadanía

Entendemos aquí la *comunicación* como una práctica de efectos profundamente materiales que recorre transversalmente la constitución misma de la sociedad y el sujeto e, inversamente, que hace posible su transformación. En otras palabras, el discurso no es una entidad contemplativa o cognoscitiva –producto de “la cabeza del hombre”– sino aquello que organiza las relaciones sociales (Laclau y Mouffe, 2011); el discurso tiene el poder “de confirmar o de transformar la visión del mundo, por lo tanto el mundo” (Bourdieu, 2000, p. 71).

Al comprenderla de este modo resulta ineludible articular el estudio de la comunicación al de la *política*, entendida como las formas de (des)institucionalización y (re)organización de las relaciones sociales que están basadas fundamentalmente en el conflicto; más aún, “la política es el conflicto acerca del sentido del orden” (Lechner, 1977, p. 24). Por otro lado, la *ciudadanía* configura una matriz identificatoria que vincula a los sujetos con la totalidad social, con el Estado o lo público, con el sistema político. Es un posicionamiento en el mapa de relaciones sociales, con una consecuente percepción de ciertas potestades o potencialidades, es decir, ciertas subjetividades y prácticas que se deducen de la inclusión en una comunidad, en un “nosotros”.

¿Cómo se realiza el abordaje de la tríada comunicación-política-ciudadanía en *Voces Abiertas...*? ¿Son conceptos complementarios, contradictorios o inescindibles? Los autores no tienen una posición unívoca en torno a las relaciones entre estas tres categorías y, siendo varios de ellos fundadores y máximos exponentes del campo disciplinar de la comunicación, resulta de gran interés indagar en las conceptualizaciones que cada uno propone. Por dar sólo un ejemplo, Jesús Martín-Barbero se rehúsa a realizar un tratamiento equivalente a la ciudadanía y la política, en tanto las entiende entrelazadas por anacronías muy fuertes. Para el autor, “las ciudadanías están basadas en la política pero no se agotan en ella; pues la ciudadanía puede significar tanto lo contrario de la política como el lugar de su reinención” (p. 21). Lo imprevisible, el horizonte de la utopía, emerge así de la acción ciudadana.

Aunque no sea posible detenernos en ello, en la compilación encontraremos ensayos que abordan desde las dinámicas de representación y formas de interpelación del Estado, a través de gobernantes, políticas públicas o leyes (Saintout y Varela, Gómez, Badenes y González, Santander, Rincón); pasando por análisis

en torno a las gramáticas ciudadanas de movilización, participación e inscripción en el espacio público (Sierra Caballero, Marroquín, Bentes); hasta genealogías de las prácticas y los saberes de la comunicación popular y la producción de marcos interpretativos para la acción colectiva (Villamayor, Peruzzo). Retomaremos tan sólo un interrogante que, en mayor o menor medida, recorre todos los escritos: la democracia.

Voces abiertas: el sonido de nuestras democracias

Son diversas las dimensiones de democracia en las que los autores de *Voces Abiertas...* hacen foco: como proceso de ampliación de derechos sociales, entre ellos, la comunicación como derecho humano inalienable de los pueblos (Santander, Badenes y González); como fortalecimiento del desarrollo y la soberanía nacional, vinculada a la integración latinoamericana, con especial atención a la soberanía comunicacional (Sierra Caballero); como políticas de inclusión económica, social, cultural y política o de redistribución de las riquezas materiales y simbólicas (Bentes); como reconocimiento de la pluralidad de sujetos políticos y representación de la diversidad en los contenidos mediáticos (Rincón, Marroquín); como empoderamiento de las mayorías populares en confrontación antagonica con las democracias procedimentales del pasado neoliberal (Saintout y Varela).

Lo que algunos peyorativamente referencian como “el relato” es, en realidad, un punto nodal de nuestros procesos de democratización. En la batalla por el relato se juega el orden de las cosas, un orden indefectiblemente material. Es el edificio simbólico que erige nuestras sociedades: el relato interpela nuestra comprensión histórica, nuestra interpretación del presente y nuestra capacidad de imaginar proyectos colectivos futuros; es el discurso el que permite dar sentido a lo público y a la vida común, el que ordena la grilla de nuestras identificaciones y diferenciaciones. Esto conduce a que, como afirma en su artículo Omar Rincón, la cancha donde se está jugando la democracia en América Latina es en los medios de comunicación. En la actualidad, gobernar deviene –aunque no exclusivamente– una acción mediática: “la política se vivencia en que los medios devienen actores sociales, las crisis institucionales se presentan mediáticamente espectacularizadas, la libertad de expresión es la cancha de la disputa democrática y la gobernabilidad se juega siempre en la crisis del relato” (p. 180).

Para una ciencia social y una comunicación del Sur, comprometida con la comunicación como derecho humano inalienable de los pueblos, esto ha demandado y continúa demandado un retorno *de las mediaciones a los medios*, no sólo como objeto de estudio, sino como estrategia política.

Josefina Bolis

Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

Referencias Bibliograficas

- Bourdieu, P. (2000). Sobre el poder simbólico. *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires: Eudeba.
- De Sousa Santos, B. (2009). *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*. México: CLACSO.
- Laclau, E. & Mouffe, C. (2011 [1987]). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Madrid: Siglo XXI.
- Lechner, N. (1977). *La crisis del Estado en América Latina*. Caracas: El Cid.
- Saintout, F. (2015, 26 de diciembre). Ya lo sabemos. *Página 12*. Argentina. Recuperado de de <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-289053-2015-12-26.html>
- Saintout, F. & Varela, A. (2014). Los saberes académicos en contextos de compromisos: la epistemología del barro. *Revista Oficios Terrestres*. N°30. La Plata, Argentina.